<table>
<tr><td colspan="3">Código</td><td colspan="3">0045</td></tr>
<tr><td colspan="2">Título</td><td colspan="2">Cimacio con decoración de palmetas inscritas en un roleo vegetal</td><td colspan="2" rowspan="6"></td></tr>
<tr><td colspan="2">Cronología</td><td colspan="2">1200-1220</td></tr>
<tr><td colspan="2">Tipo de elemento</td><td colspan="2">Cimacio</td></tr>
<tr><td colspan="2">Localización actual</td><td colspan="2">Depósito MuSar</td></tr>
<tr><td colspan="2">Material</td><td colspan="2">Granito</td></tr>
<tr><td colspan="4">Dimensiones</td></tr>
<tr><td>Largo</td><td>Ancho</td><td>Alto</td><td colspan="3" rowspan="2"></td></tr>
<tr><td>82</td><td>66</td><td>18</td></tr>
<tr><td colspan="6">Cimacio labrado en granito, cortado en caveto y rematado por un liso listel. Su frente principal exhibe una decoración compuesta por cuatro palmetas de cinco hojas acuminadas —con la salvedad del par basal, que se repliega hacia el abajo con unos remates más suaves—, las cuales se inscriben en un tallo de morfología oval y quedan enmarcadas por unas cenefas de diseño perlado. En los laterales también se presentan estas mismas palmetas, siendo tres en estas caras. La atípica longitud de este cimacio se puede deber a que iría en parte insertado al pilar de su arcada.
El presente elemento arquitectónico evidencia una profunda filiación con las pautas tipológicas y el estilo del maestro Mateo. Un rasgo específico que corrobora esta adscripción es la presencia de perlas ornamentando las cenefas de las palmetas, un motivo sumamente recurrente dentro del repertorio escultórico de este estilo.
En virtud de estas características, resulta plausible enmarcar la ejecución de la pieza en la fase inicial de edificación del claustro de Sar, desarrollada durante los primeros decenios del siglo XIII. Por consiguiente, constituye una obra ejecutada por el taller primigenio que intervino en dicho recinto claustral; un grupo de artífices que operó con estricto apego a los cánones de la tradición mateana compostelana.
Prueba de ello es que, entre los fondos custodiados en los depósitos del MuSar, se documentan ejemplares que reiteran este mismo esquema ornamental, tal y como se aprecia en los cimacios catalogados con los n.º 21, 46 y 54.</td></tr>
</table>